

Relato de la visita del CEL (Vila Real, Universidad Tras-os-Montes e Alto Douro)

en los días 26 y 27 de octubre de 2010

por Hans-J. Niederehe, Univ. de Tréveris, Alemania

Con la ocasión del «VII Congresso Internacional da SEHL», organizado por el *Centro de Estudos em Letras de la Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro*, en cooperación con la Sociedad Española de Historia Lingüística (SEHL), en noviembre de 2009, tuve la oportunidad de visitar, por primera vez, la UTAD y conocer personalmente a varios colegas de esta, colegas con los que estaba, desde cierto tiempo ya, en contacto epistolar. Se intensificó después del congreso el intercambio de ideas (y de publicaciones), al beneficio, como puedo afirmar, de ambos lados.

Este año, los colegas de la UTAD me ofrecieron la oportunidad de visitar el centro mismo y de familiarizarme con su funcionamiento y con las posibilidades de investigación de las que dispone. Después de una visita intensa de los locales y la presentación a varios colegas, el coordinador de la Unidad de I&D, Carlos COSTA ASSUNÇÃO me acompañó a la biblioteca y me introdujo a su funcionamiento; además, me presentó a dos de las bibliotecarias, que me facilitaron, durante mi breve estancia, el acceso a los ya numerosos libros presentes, comprados (en buena parte) a propuesta del equipo de colaboradores. Una búsqueda de control de varios títulos importantes dio un resultado satisfactorio; el investigador (y el estudiante) ya encuentra buen número de títulos pertinentes, pero, claro está, faltan en una universidad joven todavía algunos estudios 'clásicos', sobre todo los que ahora son fuera de comercio. Una búsqueda en una librería anticuaria podría subsanar en parte ese defecto; Google, de momento, sólo es útil en una parte bastante reducida, como también otros servicios que ponen copias de libros antiguos en la red.

En la biblioteca misma, el acceso a informaciones informatizadas es perfectamente organizado, entre otros a los relatos anuales del CEL (hasta 2008). El coordinador de la unidad de I&D me facilitó, además, los documentos relativos a los años 2009 y me informó de las mejoras planificadas o casi terminadas, para ponerlos al alcance del usuario. No sólo de esos relatos, me informé de la estructura global del CEL, subdividido en cuatro áreas de investigación (cultura, comunicación, lingüística y literatura), de las que me dediqué, durante mi estancia en Vila Real, sobre todo a la lingüística, mi propia área de investigación. De las informaciones presentadas en internet podía releer, además, lo que Carlos Assunção me había explicado detalladamente, sobre el número de los colaboradores, su excelente

formación académica y los proyectos que ya habían terminado o los que estaban preparando para el próximo futuro.

Me interesé especialmente por la publicación de gramáticas portuguesas antiguas, publicadas desde el Renacimiento hasta finales del siglo XIX, campo en que estoy trabajando también, para las correspondientes gramáticas hispánicas, con un equipo español. No sólo conocía ya buen número de las gramáticas publicadas por el CEL, sino los colaboradores me mostraron el fruto de su trabajo de los últimos años, que aún no han llegado a la biblioteca de la universidad en que trabajo. Además, me dieron una muestra muy nutrida de ejemplos concretos de los trabajos suyos y de las gramáticas que están preparando actualmente. Sobre todo los diccionarios informatizados (y las concordancias correspondientes) me demostraron claramente el estado avanzado en que están los trabajos del centro. Digamos con claridad que las ediciones de texto y los diccionarios informatizados sólo constituyen una parte reducida de lo que prevee la planificación del *Centro de Estudos em Letras*.

El día siguiente, me dieron la oportunidad de hablar, en asamblea plenaria, con la gran mayoría de los colaboradores, que no sólo me explicaron brevemente sus proyectos actuales, sino entraron en la exposición de sendos problemas con que se veían confrontados, problemas conocidos a todos los lingüistas y filólogos. De entre los problemas recientes (y también recientes para mí) era el aumento considerable de la parte administrativa, con que, de nuestros días, los proyectos científicos van acompañados; comparando este parte del trabajo académico con las investigaciones de hace veinte años, se puede decir sin rodeos que requiere, después de la introducción de las reformas boloñesas, un tiempo notable de la investigación concreta.

Hay otro punto subrayado por los colaboradores, la expectación formulada por "la administración" de publicar los resultados de la investigación, no en el idioma de los objetos estudiados, idéntico al idioma del trabajo cotidiano, sino en inglés. Comparado con la investigación análoga de hace veinte años, es una exigencia nueva, y, digámoslo claramente, poco comprensible por los especialistas en la materia, acostumbrados a leer esos resultados en portugués, en español, en francés (como lo muestra también la cooperación con universidades francesas), y también, por motivos históricos, en alemán. La terminología inglesa de hablar sobre buena parte de los campos de investigación del CEL aún no está desarrollada y los especialistas en la materia por eso no acostumbran utilizar ese idioma. Para personas que entienden algo de traducción y de los problemas relacionados, queda claro que, bajo esas condiciones, resulta casi imposible hasta encontrar un traductor al inglés. La lingüística, la filología etc. no son, en este sentido, comparables de ninguna manera a las ciencias naturales y las técnicas modernas, donde igualmente varios ensayos de traducir todo 'al inglés' han fracasado, como lo ha demostrado, entre otros muchos, el caso de la empresa japonesa Sony, que había concentrado sus trabajos de traducción en Inglaterra, con resultados desastrosos.

Para terminar y en guisa de conclusión, puedo declarar sin reservas que la cualidad de los estudios del CEL es muy alta, que sus publicaciones son excelentes y modélicas para otras organizaciones análogas, y eso a pesar de sus recursos bibliográficos 'en desarrollo'; se entiende de sí, que la presencia del CEL en internet queda un elemento de reformas continuas, pero de reformas que sólo vienen en un segundo plano, después de las investigaciones y la presentación de sus resultados.

Tréveris, 3 de noviembre de 2010

A handwritten signature in blue ink that reads "Hans-J. Niederehe". The signature is written in a cursive, flowing style.

Prof. em. Dr. Hans-J. Niederehe